Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6879 Lunes 17 de septiembre de 2007
Temporada n° 54 **Cine COSMOS**

FRESA Y CHOCOLATE (*Ídem.,* Cuba/México/España-1994). *Dirección*: TOMÁS GUTIÉRREZ ALEA, JUAN CARLOS TABÍO. *Guión*: Senel Paz . *Fotografía*: Mario García Joya. *Música*: José María Vitier. *Diseño del film:* Fernando Pérez O'Reilly. *Montaje*: Osvaldo Donatién, Rolando Martínez, Miriam Talavera. *Sonido*: Germinal Hernández. *Vestuario*: Miriam Dueñas. *Reparto*: Jorge Perugorría (Diego), Vladimir Cruz (david), Mirta Ibarra (Nancy), Francisco Gattorno (Miguel), Joel Angelino (German), Marilyn Solaya (Vivian), Andrés Cortina (sacerdote), Antonio Carmona (novio), Ricardo Ávila (taxista), María Elena del Toro (pasajera), Zolanda Oña (pasajera), Diana Iris del Puerto (vecina). *Productores ejecutivos*: Georgina Balzaretti, Frank Cabrera, Camilo Vives. *Productoras*: Instituto Cubano del Arte e Industrias Cinematográficos (ICAIC), Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE), Miramax Films, SGAE, Tabasco Films, TeleMadrid. *Duración original:* 108'.

El film

¿Cómo surge el proyecto de Fresa y chocolate?
Surge de una inspiración. Así he hecho todas las películas. Ves una cosa, lees algo y empiezas a pensar. Así fue con el cuento de Senel *El lobo, el bosque y el hombre nuevo*. Es un relato que tuvo una gran resonancia, ya tiene cuatro versiones teatrales y varias ediciones. Pero no fue a partir de esa resonancia del texto que decidí hacer la película. Yo leí el manuscrito antes de que fuera premiado, antes de que se conociera. Terminé de leerlo y me dije: aquí hay una película redondita, oportuna, que puede ser interesante, y llamé a Senel. Él estuvo de acuerdo. Cuando la impresión es muy fuerte, como en este caso, y todo se conjuga, el proyecto avanza. Senel se puso a trabajar, si no se hubiera puesto a trabajar como lo hizo no hubiéramos llegado a nada. Discutimos muchísimo sobre como llevar a cabo el guión y ahora me parece que la película puede ser importante, no solo para mí, para mi carrera o mi filmografía, sino por la situación que vivimos. Es una película que se inserta muy bien en los momentos actuales, cuando hay que tomar conciencia de muchos errores cometidos a lo largo de estos años. Hace falta cambiar en muchos sentidos y esta película apunta sobre uno de estos aspectos: la actitud de intolerancia que ha habido durante mucho tiempo sobre un sector de la población, la homosexualidad. En definitiva, la intolerancia sobre un sector denota la intolerancia sobre otras muchas cosas.
¿Qué significa en tu obra continuidad o ruptura?
Mirando hacia atrás me he dado cuenta de que cada película que he hecho ha sido un intento de romper con lo anterior. Hice una comedia**, Las doce sillas**; después **Cumbite**, que es una excepción dentro de mi filmografía; luego otra comedia, La muerte de un burócrata, y de ahí salté para una película totalmente distinta: **Memorias del subdesarrollo**; y de esta a **Una pelea cubana contra los demonios**, que no tiene nada que ver con **Memorias...**, la **Pelea**... es una película histórica, exasperada, con otro estilo y otro tono. Siempre he ido a una búsqueda en otro sentido. Nunca he tratado de perfeccionar o de insistir en lo abordado en la película anterior. Fresa y chocolate trata de nuestra realidad, toca directamente aspectos de nuestra realidad con un sentido crítico y no tiene nada que ver con las películas que le anteceden, **Cartas del parque** y **Contigo en la distancia** (un corto de ficción no estrenado en Cuba), que son dos películas de amor.
La crisis de conciencia de algunos personajes de Memorias del subdesarrollo está también en Fresa y chocolate, a pesar de que entre ambas median veinticinco años y el proceso creativo, por ejemplo en la elaboración del guión,

ha sido absolutamente diferente. ¿Se trata de una coincidencia, de una voluntad?
En todas mis películas hay rasgos comunes, continuidad, algo que permite comprender que están hechas por una misma persona. En este caso, entre aquella película y este proyecto la conexión es evidente. No solo la crisis de conciencia de los personajes es un punto de contacto. Estoy seguro de que hay muchos más, algunos conscientemente planteados. Diría que el contexto en que se desarrolla **Fresa y chocolate** tiene mucho que ver con el de **Memorias...** Hubo momentos, en las conversaciones iniciales en torno al guión, en que la presencia de esta película era muy fuerte.
La relación entre el cine y la literatura es vieja y no siempre feliz. Para muchos, el texto literario posibilita al lector crear su propio universo, mientras que el cine no, te ciñe a una sola imagen...

Esa es la diferencia esencial entre literatura y cine, entre la palabra y la imagen. No quiero dar una lección teórica, el cine también está acompañado por la palabra. La literatura te sugiere y el cine te precisa. Te enmarca de una manera más exacta determinadas cosas. Por eso pienso que por lo general los escritores se sienten traicionados cuando ven sus obras en la pantalla, ellos habían imaginado una cosa y lo que sale es ya otra que empieza a operar por su cuenta. Yo pienso que cuando un escritor escribe, el texto se le va de las manos porque cada receptor va a imaginar a un protagonista —su protagonista— con rasgos muy determinados. El cine unifica en una sola imagen tantas interpretaciones posibles de esa literatura. Nunca he pensado que es productivo o que vale la pena —a mí no me interesaría jamás— hacer una traducción de un cuento o de una novela al cine. Se han hecho y algunas tienen valor, pero para mí no tiene ningún interés. Como materia prima para hacer una película, la literatura me interesa como me interesa cualquier otro aspecto de la realidad. No es que uno sea superior a otro ni que esté situado por encima o por debajo. Son distintos, diferentes concepciones artísticas. La literatura te puede describir lo que está dentro del personaje, sus motivaciones, de una manera más directa, te va caracterizando el personaje con palabras. ¿Cómo traduces tú eso en imágenes? No te queda más remedio que meterlo dentro del personaje, actuar desde él. Los ojos del actor son la cosa más expresiva del mundo, la fascinación que ejercen las miradas, eso que se da con los primeros planos... Cuando David —el personaje de esta película— se queda solo en la Guarida (que es el escenario fundamental y de mucha importancia) y se pone a mirar, nosotros tenemos que ver lo que él está mirando y tienen que ser cosas que al espectador también de alguna manera le fascinen, para que se corresponda con la actitud del personaje. Se trata de una síntesis visual que es decisiva. Son cosas que en la literatura se dan de otra manera, con palabras.
Senel ha precisado muy bien que el tema de su relato es la intolerancia. ¿Ese es también el tema de la película?
Sí. Intolerancia que puede ser frente a los homosexuales como frente a tantas cosas que se salen de lo que se ha establecido como norma, esquema o camino estrecho a seguir.
¿Consideras presente en la realidad cubana de hoy esa intolerancia?
Sí. Por supuesto que sigue presente. El cuento —y también la película— se desarrolla hace veinte años, cuando se hicieron más agudas la homofobia y las manifestaciones hasta de persecución a los homosexuales, situaciones realmente abominables, situaciones extremas, que hoy afortunadamente no se producen. Un cierto rechazo y una incomprensión de ese fenómeno siguen manifestándose, no solo en esta sociedad, sino en todas partes del mundo. Es un problema en cuya comprensión en algunos lugares se ha avanzado más y en otros menos, en asumir que ese fenómeno no es una enfermedad, no es una aberración, no es una degeneración, no es nada de eso. Es una condición o una manera de ser diferente cuya existencia uno tiene que aceptar.
¿Un filme gay?
No. Cuando hablo de incomprensión, hablo de incomprensión de un lado y de otro. También de parte de los homosexuales. Y a veces tú lo justificas, porque cuando la gente se ve arrinconada en un ghetto su manera de ver las cosas se distorsiona. Estoy cansado de ver homosexuales que piensan que todo el mundo lo es, que vuelcan su condición hacia todo el mundo y esa también es una manera de distorsionar la realidad. De modo que hablar de una película gay porque trata el tema, me parece exagerado. La película no toma partido por los homosexuales ni es una película que promueve la homosexualidad. No, no se trata de eso, se trata de mostrar una situación sobre la que ha habido una incomprensión, y punto.
Desde Memorias del subdesarrollo La Habana no había tenido un papel tan protagónico...

La Habana es una ciudad espléndida y forma parte del contexto en que se desarrolla esa trama. Ojalá apareciera en más películas. La Habana es mi ciudad, una ciudad que he aprendido a disfrutar a medida que han ido pasando los años y me duele mucho el proceso de deterioro que está sufriendo en este momento. Emocionalmente tiene para mí un gran significado y quisiera fotografiarla toda, quisiera conservar cosas, por lo menos hacer una llamada a la conciencia de la gente de lo que se está perdiendo. En la película pretendemos incluso decirlo directamente, no sé si será suficiente y si lograremos transmitir un poco ese esplendor que se está perdiendo y que duele tanto.

Para ti, ¿qué sigue siendo el cine?

Un instrumento valiosísimo de penetración de la realidad. ¿Cómo podría explicarlo? El cine no es retratar simplemente. El cine es manipular. Te da la posibilidad de manipular distintos aspectos de la realidad, crear nuevos significados, y es en ese juego que uno aprende lo que es el mundo. Yo tenía muchas inclinaciones: por la música, por la literatura, por la pintura, incluso por las cosas manuales: la mecánica, la carpintería, los trucos de magia, todas esas fueron cosas que poblaron mi niñez. Tenía una aparente dispersión. Sin embargo, todo eso se sintetizaba en el cine y el día que tuve por primera vez una cámara de 8 milímetros en las manos fue la revelación, la certeza de lo que iba a ser, porque a través del cine podía desarrollar todas esas inclinaciones conjuntamente.

(Fragmento de entrevista realizada por Rebeca Chávez, publicada en *La Gaceta de Cuba*, La Habana, septiembre/octubre de 1993)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**